

SUSCRIPCIÓN (Pago adelantado.)

ADMINISTRADOR: DON MARIANO JUENAS GÓMEZ

PRECIO DE LOS ANUNCIOS

Núm. 155

Madrid: 25 numerarios al mes, 50 pesetas.— Provincias: Trimestre, 15 pesetas.— Anualmente, 45 pesetas.— Portu...

Viernes 3 de Abril de 1891.

Conventional, según la plana y número de inserciones. Se reciben hasta las cinco de la tarde en la Administración: San Bernardo, 11.

LA NOVELA DEL P. COLOMA

(JUICIO PÚBLICO)

La sesión que ayer abrimos a nuestras columnas para el público aita su opinión acerca de la novela Pequeños...

Hay una cosa plausible en la conducta de nuestro querido amigo, que es atemperarse a la posición de aquel con quien habla...

Al P. Coloma le habla con se debe hablar a un sacerdote.

Felipe Ducazal dice que es un corazón, y es verdad. EL HERALDO se oña y se engalana con su escrito.

MANTILLAS Y PEINETAS

Entreacto de las Memorias de un empresario.

Sr. D. José Gutiérrez Abascal.

Director de EL HERALDO DE MADRID.

Mi querido Pepe: el mismo cariño que me unia a Rafael Comenge...

Querria proseguir mis Memorias; pero ando más deprimida que de costumbre...

No imagines por este anuncio que voy a poner mi mano irrevocable en obra que, al decir de los entendidos...

He dicho que soy un corazón; perdona la inmodestia...

Y vamos al asunto, ¿sea a la novela Pequeños.

Alguien extrañará que sea yo el primero que rompa el fuego...

En los comienzos de mi carrera de empresario...

Soy pues, el primero en tiempo para dejarle de obra a los mejores.

En la novela del P. Coloma, que es una historia episódica...

El autor jesuita describe la preparación de aquellas manifestaciones ruidosas...

Yo lo he visto como se organizó la contra-manifestación...

Yo sé en la política revolucionaria por qué se organiza una contra-manifestación...

Yo sé en la política revolucionaria por qué se organiza una contra-manifestación...

Yo sé en la política revolucionaria por qué se organiza una contra-manifestación...

Aquel alarde de una parte de la aristocracia alfonsina...

liberales verdadera indignación y sintieron la necesidad de las represalias.

Yo no había imaginado mezclarme a nada, aunque sentía tanto enojo como el que más...

—Querido Felipe—me dijo uno de los dos ministros—no es posible tolerar un día más lo que hacen en la Castellana...

—Bueno; ¿qué es lo que ustedes quieren decir con eso?

Y entonces propuse herir a nuestros adversarios con sus propias armas...

—Usted nos salva—me dijeron aquellos personajes, amigos míos.

Y quedó encargado de una nueva manifestación de mantillas y peinetas.

De ruñanes califica el P. Coloma a los acompañantes de las damas que figuraron en la contra-manifestación...

Como lo pensé se hizo. Vencidas las dificultades...

Era una de las damas gentilmente ataviadas y de vistosísimo por la célebre Aiguacía...

Los carruajes ocupados ya por los caballeros convenientemente disfrazados...

La cosa había y procurado que se hiciera con reserva; sin embargo...

Nuestra entrada fue triunfal. A derecha e izquierda del paseo de coches...

—Adiós, marquesa.

—Adiós, conde.

Estos saludos se cambiaban con grandes voces y carcajadas...

Nuestras damas arrojaban sus ramos de claveles a la multitud alegre.

Esta aplaudida, y seguía siempre saludando con alborozo.

El resultado fue mágico. Hubo rápidamente una dispersión de coches enemigos...

La consternación y el asombro de las señoras y de los señores alfonsinos...

Estaban vencidos, como yo había calculado, con sus propias armas...

La Castellana no volvería a ver en muchos años más peinetas ni más mantillas...

—¿Y sabe el P. Coloma lo que aquella obra de caridad valió a los ruñanes de su libro?

—Vivos están los que lo saben: disgustos, desafíos y una cantidad de dinero...

—No fué extraordinaria aquella conducta.

—Crea el insigne escritor de Deuste que aquellos ruñanes si le vieran en trance de dolor...

FELIPE DUCAZAL.

De todas partes.

Franz Tevel, uno de los mejores actores del teatro Popular de Viena...

tenido en mi vida dos o tres docenas de echas suegras.

—Tantas suegras, cuando muchos hombres no pueden soportar y sola.

Por supuesto, el cómico hablaba de mujeres ficticias y de suogras de convención.

—Este género de contar sus memorias es muy espiritual, y ale más que escribirías.

—Por otra parte, no ha sido Franz Tevel el que ha introducido esta innovación...

—Giltier Garguille, el último día que se acercó a las candelillas...

El último correo de Japón, trae la noticia de la muerte del príncipe Sanjō...

El cocodrilo, a pesar de su ferocidad y repulsivo aspecto...

Los dientes, que son blancos y cónicos, sirven para jugar, para la dentición...

La ligereza con que se hacen en muchas ocasiones y el desconocimiento...

EL MADRID QUE DESAPARECE

El convento de la Concepción.—Su fundación.—El palacio, su vecino.—La plazoleta.

En una rinconada de la calle de la Concepción Jerónima, formando un lienzo que parecía decoración de teatro...

La fundó en 1504 la justamente celebrada doña Beatriz Galindo...

La plazoleta que formaban el convento en el fondo, el elegante palacio...

—Cosas del mundo! El palacio queda, y hace bien, porque le han embellecido...

—¿Quién le habla de decir al venerable varón que hace tanto tiempo...

—De la inscripción del sepulcro de doña Beatriz Galindo se pueden leer algunos trozos.

—Un trozo del artesonado, unos ángeles de un gran mérito...

—Dentro de poco el solar que ocupaba el convento será una calle...

que sea racional, si bien en algunas ocasiones consagramos a los edificios...

Para el acompañamiento del más modesto ciudadano que es conducido al cementerio...

La iglesia era una de las más recogidas de Madrid; no sorprende en ella grandes bellezas artísticas...

—A través de la verja de espesos hierros que cerraba el coro...

—La luz, a la que en aquel recinto se trató como a enemiga...

—Los claustros por donde pasearon las esposas del Señor...

—Con muy buen acuerdo se han sacado fotografías del convento...

—«Quié vive con eternidad aquella inmortal memoria del siempre venerable varón...

—«El hábito con que está amortajado el cadáver meastra en algunos sitios...

—«De la inscripción del sepulcro de doña Beatriz Galindo se pueden leer algunos trozos.

—«Un trozo del artesonado, unos ángeles de un gran mérito...

—«Dentro de poco el solar que ocupaba el convento será una calle...

—«D. O. M. S.

—«Quié vive con eternidad aquella inmortal memoria del siempre venerable varón...

—«El hábito con que está amortajado el cadáver meastra en algunos sitios...

—«De la inscripción del sepulcro de doña Beatriz Galindo se pueden leer algunos trozos.

—«Un trozo del artesonado, unos ángeles de un gran mérito...

—«Dentro de poco el solar que ocupaba el convento será una calle...

—«D. O. M. S.

—«Quié vive con eternidad aquella inmortal memoria del siempre venerable varón...

—«El hábito con que está amortajado el cadáver meastra en algunos sitios...

cemente, caminando por la vereda del claustro a la inmortaridad...

KASABAL.

EL LIBRO ENCARNADO

Inquiriendo el motivo simbólico de que con el color rojo se cubra el conjunto deplorable de nuestras desdichas diplomáticas...

Entre las menudencias que tal libro contiene, sólo dos asuntos sobresalen: las negociaciones seguidas con el Gobierno de Marruecos...

—Lo que se presta a penosísimas consideraciones es cuanto a Marruecos se refiere.

De la desairadísima situación de España en el eterno y jamás rematado asunto de la demarcación de límites...

Discretísimos escritores que de estos puntos tratan, han dado en la flor, no muy agradable...

Un pueblo no es degradado cuando está dispuesto a imponerse y a derramar su sangre...

—«Quié vive con eternidad aquella inmortal memoria del siempre venerable varón...

—«El hábito con que está amortajado el cadáver meastra en algunos sitios...

—«De la inscripción del sepulcro de doña Beatriz Galindo se pueden leer algunos trozos.

—«Un trozo del artesonado, unos ángeles de un gran mérito...

—«Dentro de poco el solar que ocupaba el convento será una calle...

—«D. O. M. S.

—«Quié vive con eternidad aquella inmortal memoria del siempre venerable varón...

—«El hábito con que está amortajado el cadáver meastra en algunos sitios...

—«De la inscripción del sepulcro de doña Beatriz Galindo se pueden leer algunos trozos.

—«Un trozo del artesonado, unos ángeles de un gran mérito...

—«Dentro de poco el solar que ocupaba el convento será una calle...